

INFORMACION AGRÍCOLA

Hay noticias muy pesimistas de la situación de los campos en bastantes provincias. La simbra de cereales está tan mal en algunos puntos, que habrá necesidad de repetir.

En cambio, donde el tiempo ha favorecido a la sementera, las plantas están demandando cuidados y se teme que las heladas puedan causar daños.

Esta es la vida del labrador; las alegrías de hoy están mañana convertidas en tristezas por culpa de una plaga, de la helada temprana o tardía o del peirisco asolador.

Cuando la industria agrícola resulta mejor en España, sus rendimientos no pasan de un 4 por 100.

En este período de quejas y recriminaciones contra los poderes públicos, quien más prudencia revela es la clase agrícola; y puesto en parangón lo que ella paga al Estado y los beneficios que tiene con la tributación y utilidades del comercio, la diferencia es bien notoria.

La marea del olivo está causando daños de mucha importancia.

Se espera muy malos resultados de la próxima cosecha de aceite, porque en casi todas las comarcas productoras es mucho el fruto que se ha caído y se cae de los árboles.

Se lamenta que en la elaboración no se hagan las reformas que podrían servir para acreditar nuevas marcas.

Estamos con Francia, en lo referente al comercio de aceites, en igual situación que con los vinos; pero las experiencias de los últimos años han servido para que nuestros vinicultores hagan esfuerzos para competir con la producción extranjera, no ocurriendo lo mismo con la fabricación de aceites.

La campaña de langosta no marcha bien por culpa en primer término de los peritos locales, que han hecho poco ó nada, y de los grandes propietarios que perseveran en su criminal propósito de cruzarse de brazos y esperar que llegue la primavera y avise al insecto.

Suponemos que en la reunión que mañana celebrarán los diputados y senadores de las provincias invadidas por la terrible plaga, se tomarán acuerdos que puedan servir para obligar á todos los que tienen una intervención más ó menos directa en la campaña de langosta á cumplir con su deber.

Si continúan las consideraciones personales, sirviendo para amparar toda clase de abusos, el año próximo los agricultores de Extremadura, Andalucía, y la Mancha quedarán en la mayor miseria á consecuencia de los extragos del voraz insecto.

En el mercado de Valladolid se hicieron las siguientes operaciones:

Trigos.—En los almacenes del Canal entraron 900 fanegas de trigo, cotizándose á 46'75 reales las 94 libras.

En los generales, 700 ídem á 46'50 y 47. Centeno.—400 ídem á 32 y 32'50. Avena.—100 ídem á 16 y 16'25.

Harinas.—Se cotizan: Harina de primera, 17 reales arroba; T. P., 16; de segunda, 15'50; de tercera, 14'75; terciaria, 9'25.

Los menudos sin saco, se pagan:

Cuarta, 19 reales fanega; comidilla, 13; salvadillo, 9; echaduras, 16; habijas, 22; y triguillo, 16.

Las salidas de cereales, harinas y vinos por la estación del Norte el día 17, han sido:

Un vagón de harina para Lucena, dos para Gijón, uno para Bilbao, uno para Mieres, uno para Bóo, dos para Santander y uno para Coruña; uno de salvado para Bilbao y tres de trigo para Corces.

Los precios al detall de los diferentes artículos en la plaza son los siguientes:

Cebada de 25 á 26 reales fanega, avena 20, arroz 33, yerba 34, lentejas 44, habas 40, guisantes 35 y maíz 40.

Arroz de 18 á 25 reales arroba y alubias de 16 á 21'50.

Patatas, 5'50; zanahorias, 6; y remolacha, 6.

Aseito de primera, 48, y de segunda, 43.

Vino tinto, 24 reales cántaro; blanco, 24, y alcohol, 1'0.

Petróleo, caja de dos latas, 107 reales; litro, 4.

Yaca de primera, 62 reales arroba; de segunda, 60; kilo de primera á 7, y de segunda á 6.

Ternera de primera, 60; de segunda, 54; kilo, 9.

Cordero, á 5.

Balance del Día

El Sr. Silvela, acompañado de los demás ministros, ha visitado esta mañana á S. A. la Infanta Isabel, con objeto de cumplimentarla en el día de su santo.

El Sr. Dato ha manifestado que, según telegramas recibidos esta madrugada de Barcelona, son optimistas las impresiones que el gobernador comunica.

Ayer pagaron la contribucion cien individuos de los considerados como morosos.

Noticias de Barcelona:

Como el servicio telefónico y telegráfico puede decirse que están interrumpidos por la censura, para cierta clase de noticias, la Agencia Menche ha recibido hoy noticias por el correo, que comunica á sus abonados. Unas son ya conocidas, otras tienen novedad, y éstas son las que vamos á reproducir.

En la reunión verificada el viernes por la noche en el domicilio de la Liga de Defensa Industrial, el Sr. Sol y Ortega aconsejó que debían los gremios pagar el primer trimestre, aplazándose el pago del corriente.

Los obreros de muchas fábricas han pedido un pequeño aumento de jornal. Créese que los dueños se lo concederán.

A las nueve y media de anoche debieron reunirse en El Fomento del Trabajo Nacional los síndicos de los gremios, de quienes acabarán los cinco presidentes de las Sociedades que suscribieron el Mensaje á la Reina, un voto de confianza. Obtenido éste, pondrán el pago del primer trimestre, confiando en que el Gobierno someterá á las Cortes la concesión del concierto económico.

Han sido llamados para ejercer la censura varios jefes y oficiales de Estado Mayor pertenecientes á la comisión del Mapa militar de Barcelona.

Los príncipes alemanes, como estaba anunciado, han salido hoy de Cádiz para Granada, y después de visitar esta ciudad y de detenerse en Córdoba algunas horas, regresarán á Madrid.

La huelga de los tranvías sigue, y no se sabe cuándo terminará, porque aún no están resueltas las diferencias sobre el jornal y las horas de trabajo. Fortuna relativa ha sido la bondad del tiempo, y las molestias por esto se han aminorado.

Los que están contentos con la huelga de los tranvías son los cocheros de punto, aunque se corre un riesgo, y es que los caballos sucumban en fuerza de tanto tragin.

Una comisión de huelguistas visi-

tará esta noche al Sr. Dato, creyendo el ministro que podrá arreglarse pronto la dificultad.

Al recibir esta tarde el ministro de la Gobernación á los periodistas, ha confirmado sus impresiones optimistas de la mañana sobre el conflicto de Barcelona, aunque añadiendo que hoy se han hecho algunas prisiones de comerciantes morosos.

El Diario Oficial de Sesiones del Congreso no se ha reparado hoy. A lo más nosotros no lo hemos recibido.

CURIOSIDADES

Las invenciones de Leonardo de Vinci.

La Vie Scientifique hace notar que Leonardo de Vinci fué, entre otras muchas cosas, el prototipo de los inventores.

A todo se dedicó con fruto: pintor, escultor, músico, poeta, arquitecto, ingeniero, automovilista, aeronauta, psicólogo, todo esto fué el gran artista.

Murió en el castillo de Clou, próximo á Amboise, el 2 de Mayo de 1519, y la revista aludida glosa el nombre del sitio de su muerte, diciendo que si en aquel tiempo hubiera habido exposiciones universales, Leonardo de Vinci hubiese escogido el clou ó el toque de la exposición, como escogió el clou para morir.

En una Memoria presentada á la Academia de inscripciones y bellas letras de Francia, el Sr. Mauz atribuye á Leonardo de Vinci la invención de la cámara oscura. Este descubrimiento ha sido discutidísimo, atribuyéndose sucesivamente á Alberti, á don Palmizio, á Cardan y á Della Porta. El Sr. Mauz, de acuerdo con las investigaciones del coronel Laussadat, director del Conservatorio de Artes y Oficios de París, la otorga á Vinci sin género de duda.

En los manuscritos autógrafos publicados por Ravasson-Mollin, el gran pintor describe con perfecta claridad los fenómenos que se observan colocando una hoja de papel ante una abertura practicada circular en la pared de una habitación oscura, lo que constituye el principio de la cámara.

Esto no quita mérito al trabajo de aquellos que han perfeccionado dicho principio: en 1550 Cardan propuso colocar una lente en el orificio redondo; poco después Della Porta halló el modo del aparato portátil; ideas excelentes todas ellas, pero el mérito inicial pertenece de derecho al cerebro del gran pintor.

Llamamos la atención sobre el anuncio Obsequio á nuestros lectores, inserto en 4.ª plana.

Charada

Jesús lo que cinco dos esos vecinos, Pilar; con gran dos tres cuatro cinco nos tendremos que mudar.

Claro que padece mucho, y es cosa dolorosa; pero, hija, no puedo oírlos, porque me pongo nerviosa.

Sabes que no cuatro cinco; en cuanto venga Ramon, tres una por donde quiera, yo busco otra habitación.

No tengo, gracias á Dios, y alto lo puedo decir, ningún todo, pero, hija, aquí no puedo vivir.

Mañana viene tu padre, que se encontraba en Zamora, y en cuanto llegue, no estamos en esta casa una hora.

L. FERNANDEZ RODRIGUEZ.

(La solución mañana.)

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR: RES BA LA DI ZO

PRISIONEROS ESPAÑOLES en libertad

El Sr. Silvela ha recibido hoy un telegrama del cónsul de España en Manila, en el cual participa que han salido para la provincia de Albay ochocientos prisioneros españoles.

Añade que ha obtenido permiso del gobernador general de Filipinas para mandar un barco á la indicada provincia con objeto de recogerlos.

Dicho barco saldrá probablemente el martes de Manila, y en él se enviarán ropas y medicinas para atender á las primeras necesidades de los libertados.

Se cree que éstos deben ser de los prisioneros enfermos, puestos recientemente en libertad por órden de Aguinaldo.

Fallecimiento

En Cabzon de la Sal (Santander) ha fallecido acaecido, á los veintidós años de edad, un hermano de nuestro querido amigo y compañero de redacción D. Juan Antonio Galvarriato, á quien acompañamos muy sinceramente en su dolor.

Inauguración de un monumento

París 19.—El presidente de la República, Sr. Loubat, acompañado de los ministros del Interior, Comercio, Instrucción y Colonias, salió del palacio del Eliseo á las doce y cuarenta y cinco de la tarde para presidir en la plaza de la Nación la inauguración del monumento «Triunfo de la República».

Los consejeros municipales de París y numerosos alcaldes de provincias se reunieron en la Casa de la Ciudad y marcharon á pié hasta el lugar de la ceremonia.

Infinitas corporaciones obreras y comisiones de centros y sociedades, con banderas, estandartes y músicas, formaron en la plaza de la República y en el boulevard Ríchar Lenoir, para marchar al mismo punto.

Un tiempo magnífico contribuye á la brillantez del acto.

Huelga en Valencia

Valencia 19 (4.ª tarde.)

Continúa en el mismo estado la huelga de curtidores.

Algunas sociedades obreras han ofrecido su apoyo á los huelguistas.

Esta mañana se ha celebrado un meeting en el Casino de fusion republicanas, acordando felicitar á los patronos que les reconocen el derecho de asociación, protestar de la conducta de las autoridades, y abrir una suscripción para socorrer á los huelguistas.—Wencheita.

Caida

Un carretero llamado Elías Marmero, que estaba cargando portland en su carro, en la calle del Tutor, se cayó, fracturándose la pierna derecha.

Después de auxiliado en la Casa de Socorro del distrito de Palacio, fué trasladado al hospital Provincial.

Una cogida

En la corrida celebrada esta tarde, el diestro Ramon Tarodo (Alhambra), que cogió por primera vez en esta plaza, fué cogido al intentar poner banderillas al cuarto toro, quedando inmóvil en el suelo.

Conducido á la enfermería, los médicos de guardia le apreciaron un puntazo en el lado izquierdo de la cara y algunos varetazos.

la segunda, por intimar un tanto en su trato.

Mr. de Argenta, á pesar de que su pasaporte indicaba su constante residencia en una provincia, su elegancia y sus maneras revelaban al joven nacido y educado en París en uno de sus principales barrios.

Su admiración, á pesar de que no lo daba á conocer, fué muy grande cuando, después de las primeras palabras cambiadas con aquella joven que viajaba sola, bajo la protección (circunstancia agravante) de un pasaporte firmado por Barras, no vió, como esperaba, hacerse la conversacion cada vez más íntima y su trato más expansivo.

Al abandonar el despacho del comisario de policía, después de haber sabido por la lectura del pasaporte que aquella joven llevaba su propio camino, sin saber por qué, Mr. de Argenta se prometió hacerle en su compañía. Pero cuando al nacer la mañana se encontró cerca de un carruaje y se apercebido de que dicha silla de postas servía de pido á la joven viajera, se volvió á hacer á sí propio aquella promesa, deseando por la misma razón que le parecía más difícil, obtenerla cuanto antes.

Pero como hemos visto, la señorita de Fargas, sin dejar de contestar á todas las palabras de su compañero de viaje, y aun sin escusar sus atenciones, no le permitió poner ni siquiera la punta de su bota sobre el estribo de aquel carruaje en que él se permitiera por un instante permanecer largo rato.

Angers y el descanso obtenido en esta ciudad durante una noche, le venían como de molde para restablecerse un tanto de su fatiga y conseguir, si era posible, adelantar á lo último

del viaje siquiera un paso más en la amistad de la inabordable directora de correos.

La silla de posta debía estar en Angers á las cinco de la tarde.

Una legua antes de llegar á dicho punto, Argenta se aproximó á la portezuela del carruaje y preguntó con marcado interés:

—¿Sería indiscreto si me atreviera á preguntaros si tenéis apetito?

Diana, que comprendió á dónde quería ir á parar su compañero de viaje con aquella pregunta, le respondió con un movimiento de labios semejante al de una sonrisa:

—Sí, caballero, sería indiscreto.

—¿Y por qué?

—Voy á decirlo. Porque no bien os hubiera respondido que tenía apetito, tengo la convicción de que me pediríais permiso para ir á encargar mi comida; si yo accedía á ello, me pediríais inmediatamente os concediera la sirviesen en la misma mesa, ó lo que es lo mismo, me invitaríais á comer en vuestra compañía, lo que, como podéis comprender, no dejaría de ser una indiscreción.

—En verdad, señorita, que me admirais!

—¿Por qué?—preguntó á su vez la señorita Rotrou.

—Porque tenéis una lógica terrible, y, lo que es más, una discreción que tiene pocas imitadoras en la época presente.

—Es que—respondió Diana frunciendo el entrecejo—pocas mujeres se encuentran en una situación semejante á la mía. Como veis, caballero, visto completamente de negro.

—¿Estais tal vez de luto porque sois viuda?

—No, ciertamente.

plato, cuando el carruaje de la señorita de Rotrou se detuvo delante de aquella fonda, que era al mismo tiempo casa de postas.

La viajera pidió un cuarto, atravesó la sala en que se hallaba Argenta, á quien, viendo que se había levantado al verla entrar, saludó con su natural cortesía, y subió á su habitación.

El joven viajero, que había resuelto pasar su camino todo lo más agradablemente posible, deseaba con impaciencia ver algún indicio que le hiciera suponer si la señorita Rotrou comía en su habitación, ó bajaría á verificarlo en la mesa redonda; pero la casualidad, que más de una vez viene á contestar á nuestros íntimos deseos, le sacó bien pronto de la duda.

La doncella que había acompañado á la viajera, bajó, extendió una servilleta sobre la mesa y preparó un cubierto.

Un par de huevos, algunas frutas y una taza de chocolate componían el frugal almuerzo de la viajera, que bajó en el mismo instante en que monsieur de Argenta terminaba el suyo.

El joven vió con placer que aunque el tocado había sido muy modesto, estaba hecho con un cuidado especial, que parecía indicar que el corazón de la bella directora no se hallaba exento del sentimiento de la coquetería.

Sin duda debió juzgar que lograría alcanzarla apresurando la carrera de su caballo, puesto que aquella vez fué el joven quien pidió para sí una habitación.

Dos horas tan solo duró su sueño.

Entre tanto, la señora Rotrou, que había tenido toda la noche para descansar, volvió de nuevo á su carruaje y continuó su camino.

Cerca de las cinco de la tarde aper-

cibió á corta distancia el campanario de Orleans, oyendo tras de sí el escape de dos caballos, que, mezclado con el ruido de los cascabels del suyo, le anunciaba que era alcanzada por el viajero.

Los dos jóvenes eran ya dos conocidos.

Se saludaron con afabilidad, y monsieur de Argenta creyó de su deber aproximarse á la portezuela del carruaje y preguntar á la señorita de Rotrou por el estado de su salud.

Fácil era ver, á pesar de su pálida tez, que no era mucha la fatiga que la abrumaba.

—Ojalá, señorita, por el buen estado en que os hallais, y creed que siento no poder decir de mí lo mismo.

—¿Cómo, pues! ¿Estais enfermo?

—No, pero por muy agradable que sea este modo de viajar, no es fácil resistir días y noches consecutivas el trote continuado de un caballo; esto me hace creer que habré de detenerme á descansar por lo menos una noche, en lugar de hacer mi viaje de una vez, como pensaba.

Un bache del camino obligó á hacer una pequeña pausa á nuestro joven; luego añadió:

—¿Sabéis, señorita, si por estos caminos será fácil encontrar un carruaje que me permita hacer el viaje de una manera más cómoda?

—Me halló en la misma situación que vos.

—¿Pues cómo!

—Ignoro por completo lo que puede haber en estos caminos; es la primera vez que en estas circunstancias los atravieso, y creed que cualquier suceso que en él ocurriera, no me llamaria la atención.

Las palabras del joven habían equi-

